

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN UNA CISTA DE LA EDAD DEL BRONCE. MORENITO I (ARDALES, MALAGA)

JOSE RAMOS MUÑOZ
MARIA DEL MAR ESPEJO HERRERIAS
PEDRO CANTALEJO DUARTE
FEDERICO RAMIREZ TRILLO

I. INTRODUCCION

La necrópolis prehistórica de Morenito se localiza en la margen derecha del río Turón, a unos 5 km. valle abajo de la Villa de Ardales, a cuyo término municipal pertenece, situada en una zona normalmente ocupada por el nivel del agua embalsada en el pantano Conde de Guadalhorce.

Según la documentación existente en el Ayuntamiento, el paraje conocido como «Cortijo de Morenito» fue una extensa zona de labor y huertas hasta 1918, fecha en que fueron expropiados los terrenos por el Estado, en vista que serían inundados por el agua embalsada, que situaría el nivel en 337,8 m. sobre el nivel del mar.

El paulatino ascenso y descenso unido al hecho de que los terrenos no han sufrido la acción de maquinaria agrícola, hace que desde antiguo afloren materiales y estructuras arqueológicas de diversa índole, conocidos normalmente por los lugareños.

El 14 de septiembre de 1986, el Ayuntamiento de la Villa de Ardales, tuvo conocimiento a través de Dña. María Dolores Parra y D. José Luis Rodríguez, miembros del Museo de Málaga, del hallazgo de varias grandes losas que presumiblemente cubrían un enterramiento; revisado el lugar por el equipo de arqueología municipal, se comprobó la importancia del hallazgo y el peligro que entrañaba la conservación, debido a que el agua del embalse y un cercano arroyo estaban realizando una fuerte erosión excavadora en el terreno, lo que promovió desde el primer instante solicitar de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, permiso de excavación arqueológica de emergencia, que fue concedido de inmediato, comenzando nuestra actuación el 22 de septiembre.

El enterramiento se sitúa geográficamente entre los puntos: 4.086.130 y 337.600, a 328,73m. sobre el nivel del mar en pleno valle del Turón y limitados por varios cerros y arroyos, los más significativos: cerro de la Grajera (384,7), al O. Lomas del Duende (450) al E y los arroyos del Duende y Zahurdas. Por tanto, considerando la máxima coronación de la Presa del Conde de Guadalhorce (337,8 m.), Morenito-I queda sumergido en un máximo de -9,00 m. En el mes de septiembre de 1986, el embalse registraba una cota de 323,20 m.; emergiendo Morenito-I por encima de este nivel 5,531 m. Por otro lado, si tenemos en cuenta que la media anual de embalse es la cota 330 m., Morenito-I queda bajo el agua todos los años a -1.269 m. aproximadamente (Lám. I.1).

II. METODOLOGIA Y EXCAVACION

Para la excavación del enterramiento de Morenito I hemos planteado un corte de 5 x 5 m.; en el cual el eje de las «y» está a 37° al NE. El punto 0 lo hemos tomado, al no haber referencias cercanas en la esquina NE del corte: X = 5,00, Y = 5,00 (Fig. 1-1).

Para definir inicialmente los límites de las lajas que se observaban en superficie, hemos excavado el exterior de la estructura en la mitad E del corte: X = 2,50/X = 5,00 - Y = 0,00/Y = 5,00.

en este espacio hemos dado dos cavas de 20 cm. quedando definida una estructura de piedras que limita y refuerza el exterior de las tres grandes lajas.

Seguidamente se ha completado la excavación de la mitad del corte: X = 0,00/X = 2,50 - Y = 0,00/Y = 5,00, en dos cavas de 40 cm. (Fig. 1-2).

Con esta nivelación inicial vimos ya claramente la estructura exterior del enterramiento que adoptaba una forma rectangular alargada, ligeramente desviada al NE respecto al eje de las «Y» del corte. Prácticamente se repetía la distribución, más o menos simétrica, observada en la mitad E. Resultaba ya muy interesante la distribución de piedras en el lateral S. Esta nos planteaba dos hipótesis de interpretación, que prácticamente iban a incidir en la estrategia de la metodología a seguir:

1. Que las piedras de los laterales E y O dispuestas en posición rectilínea, correspondieran con contrafuertes, a modo de refuerzos de los empujes laterales de los ortostatos interiores.

2. Que el sistema constructivo fuese de muros formados por piedras dispuestas en posición horizontal.

No veíamos clara la función de las piedras situadas hacia el perfil S, según la disposición observada, parecían corresponder a una zona de entrada, taponando y reforzando la misma.

Hemos observado tres tipos de tierras en el exterior de la estructura, que hemos podido constatar con el dibujo de los perfiles E y O.

Hay un primer nivel de unos 10 cm. de limos del pantano, de color gris claro, finos y homogéneos, poco compactos, bajo ellos hay un nivel de arroyada, correspondiente al arrastre de varios arroyos que vierten aguas al Turón, que prácticamente han pasado sobre el enterramiento. Se compone de guijarros y pequeños cantos rodados y de arenas de color gris claro. Alcanza una potencia que varía de 20 a 30 cm. fundamentalmente. Bajo este nivel hay unas arcillas de base, de color marrón siena, compactas y homogéneas, sin cantos.

Ante la cercanía de las piedras del lateral S al perfil, decidimos ampliar el corte un metro hacia el S quedándonos con las siguientes dimensiones: 5 m. en sentido E-O y 6 m. en sentido N-S. Esta zona una vez ampliada se niveló -0,40 m. (Lám. 1-2).

Se dio la tercera cava de 20 cm. en el exterior, nivelando a -0,60 m., pudiendo así definir mejor la estructura, sobre todo en la zona S. A esta profundidad quedaba definida la segunda-tercera hilada de piedras laterales (lados E O y N). Aún no estábamos en los cimientos de los laterales de la estructura, aunque ya observábamos una disposición en cuña de muchas de estas piedras, por lo que nos vimos en la obligación de ir desmontando y retirando algunas para la nivelación a -0,60 m. de toda la planta exterior (Fig. 1-3).

Ante la perspectiva de una posible reconstrucción-traslado del enterramiento y como premisa metodológica, tras un dibujo de la planta, hemos ido numerando por medio de calcos sucesivos las piedras que se han ido retirando.

Para facilidad de la excavación y ahorro de tiempo hemos dejado un testigo de 1 metro, junto al perfil O. Dada la uniformidad-facilidad de la lectura de los perfiles, hemos continuado viendo bajo el escalón los limos de base.

Se excava la cuarta cava (-0,60 a -0,80 m.) en el espacio: X = 1,00/X = 5,00 - y = 1,00/Y = 5,00. Las piedras laterales forman ya, cuatro hiladas inclinadas y vencidas al exterior. De esta cava

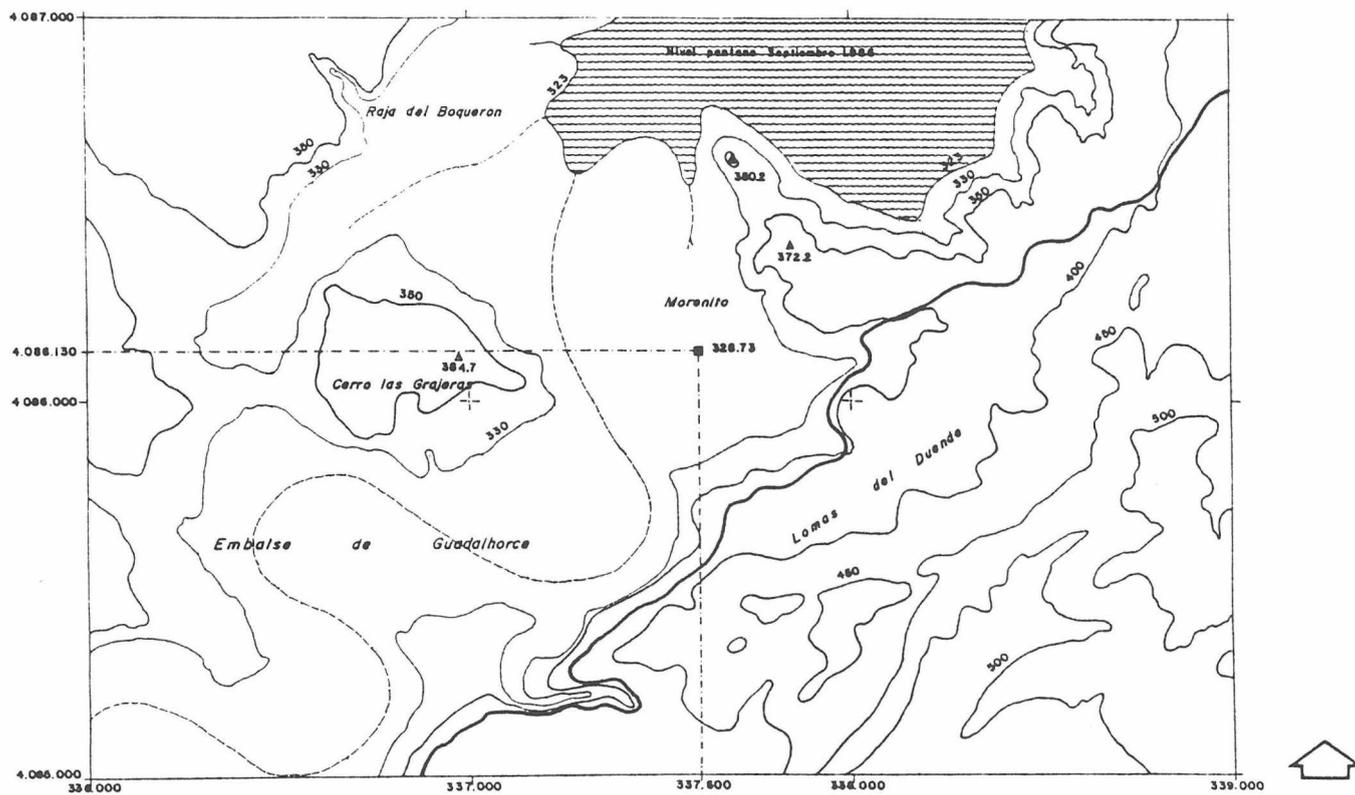
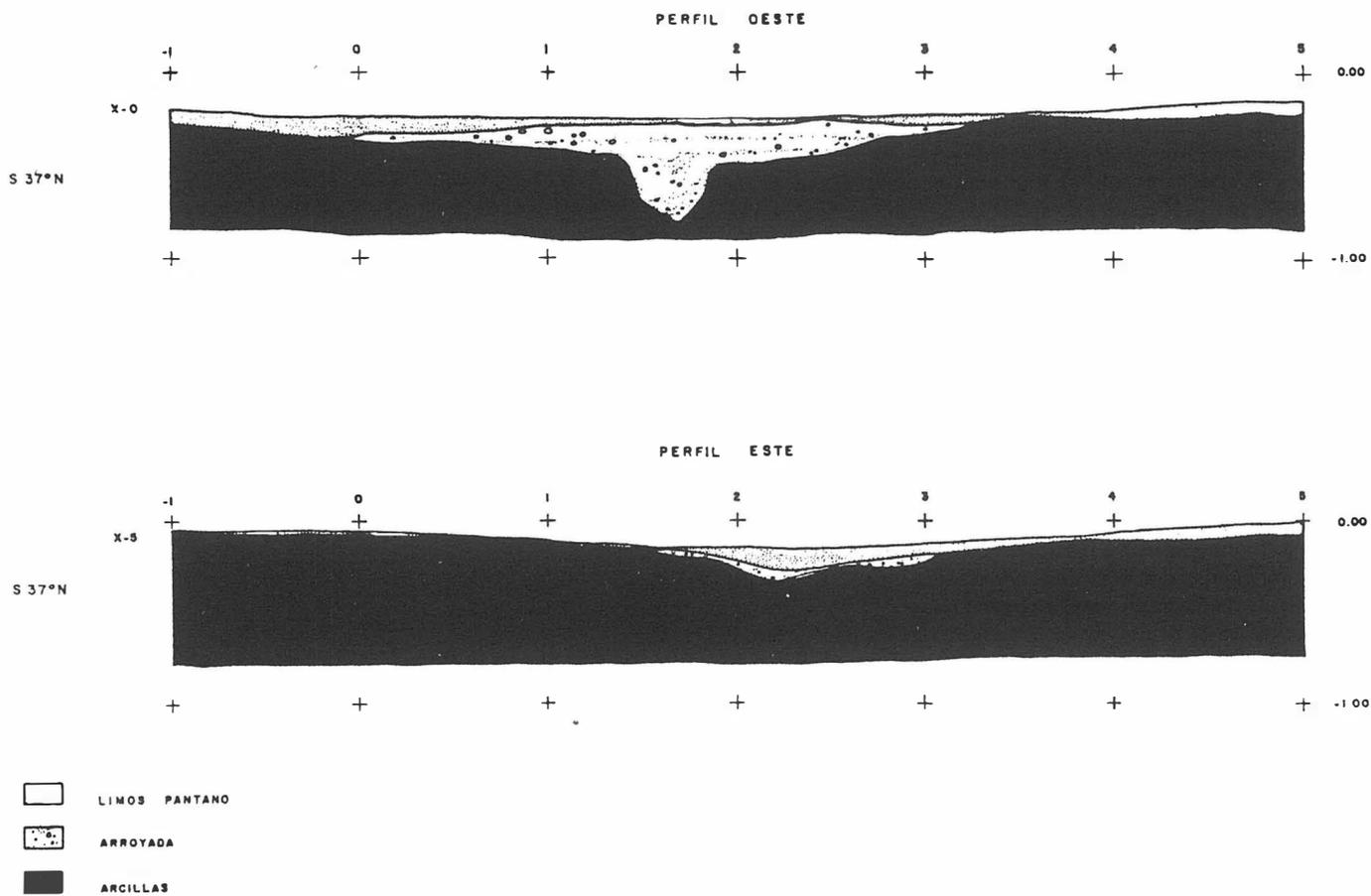


Fig. 1-1. Necrópolis prehistórica de Morenito: (enterramiento I). Vaso del pantano Conde de Guadalhorce. Ardales (Málaga). Sondeo arqueológico de emergencia. Septiembre 1986. Localización geográfica y nivel de aguas.

Lám. 1-2. Perfiles este y oeste. Niveles.



hemos comprobado que el nivel basal de las piedras está a $-0,60$ m. (Fig. 1-4).

Una vez definido el exterior del enterramiento, que nos ha sido de gran utilidad para comprender el sistema constructivo debíamos pasar a la retirada de las grandes losas de la cubierta y a la excavación del interior de la estructura. La retirada de estos grandes ortostatos se ha realizado por medio de una máquina retroexcavadora, que levantó los laterales de las cubiertas, tras lo cual fueron calzados e izados mediante el empleo de cables de acero.

A consecuencia de la extracción de las lajas superiores se han retirado las piedras procedentes del lateral N que servían de calzos en disposición horizontal la losa situada más al N. Este gran ortostato no cubría realmente el interior del enterramiento, sino que descansaba sobre la estructura de piedras del N (Fig. 1-5).

Tras una limpieza del interior de la estructura, ésta queda definida a $-0,30$ m. Es una cámara trapezoidal que tiene dos grandes ortostatos verticales en el lateral E, un gran ortostato vertical en el lateral N y en el S, quedando el lateral O definido por dos piedras dispuestas horizontalmente en el sector S y por un ortostato vertical hacia el N. Toda la tierra del interior, desde el momento de esta limpieza superficial se ha cribado.

Se ha excavado el interior del enterramiento por medio de capas artificiales de 20 cm.

Se ha dado una primera cava interior ($-0,30$ a $-0,50$ m.) observando ya que en el lateral O hay tres hileras de piedras horizontales sobre uno de los dos ortostatos laterales verticales. Este nivel no dio materiales arqueológicos y las tierras son de color marrón oscuro compactas (Fig. 1-6).

La siguiente cava interior ($-0,50$ a $-0,70$ m.) nos dio tierras más arenosas y amarillentas, más finas. Aparecen ya dos dientes humanos a $-0,63$ y $0,68$ m. y un puñal de cobre de cuatro remaches en la esquina interior SO a $-0,68$ m. en su alrededor y junto al ortostato O aparecieron fragmentos muy deteriorados de hueso o madera que podría corresponder a la empuñadura (Fig. 2-7).

Una vez definida la estructura interior y avanzada la excavación, nos quedaba la duda que las piedras del lateral S pudieran encerrar un posible corredor, adoptando así una estructura clásica dolménica. De este modo retiramos un nivel de piedras de la zona S observando que no había ortostatos verticales en el posible corredor (Fig. 2 - 8). En la cava siguiente ($-0,70$ a $-0,90$ m.) se mantienen las tierras finas y arenosas amarillentas. Hemos localizado una lasca de sílex (truncadura) y un punzón cuadrangular de cobre a $-0,87$ m. Igualmente han aparecido numerosos fragmentos de huesos, varios huesos largos y tres dientes humanos. La dispersión de los huesos es amplia, apareciendo muy deteriorados (Fig. 2-9).

En la siguiente cava ($-0,90$ a $-1,10$ m.), (Fig. 2-10), se documentan ya claramente los restos de dos enterramientos con numerosos huesos largos, que parecen definir a dos individuos inhumados en posición fetal¹. Se mantiene el color de la tierra de la cava anterior, que aparece ahora con guijarros pequeños. Pegado a uno de los ortostatos del lateral O se encontraba una botella (Fig. 2-11). El grado de deterioro de los huesos era significativo, habiendo sido además alterado el enterramiento por microfaua (bioturbaciones a partir de -1 m.). A este nivel se comprueba que el enterramiento descansaba sobre un piso de gravilla y piedras de mediano y pequeño tamaño.

La última cava, manteniendo la posición de los huesos largos «in situ», la hemos realizado ($-1,10$ a $-1,30$ m.), comprobando la presencia de una arenilla muy fina entre las gravillas de base (Lám. II).

Hemos retirado todos los huesos llegando a definir 94 hallazgos, que se han localizado microespacialmente en las plantas correspondientes (en sentido X, Y, Z) retirando cada hueso en bolsa aparte y manteniendo su ubicación por medio de tablillas perforadas.

El último paso de la excavación interior ha consistido en la li-

pieza del nivel de base del enterramiento, documentando claramente el piso de grava (Fig. 2-12).

Una vez documentado gráficamente todo este proceso reseñado del interior del enterramiento, se han retirado las piedras que se encuentran en el exterior S de la tumba.

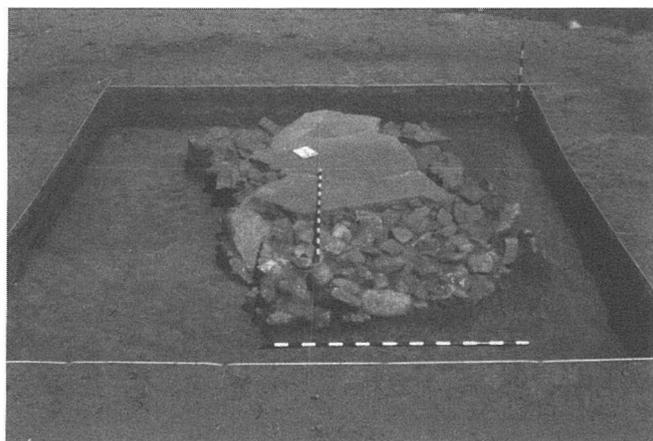
El interés y detalle de esta documentación exterior radica en la comprobación de la forma de construcción y disposición de las piedras en esta zona que consideramos la entrada. En síntesis el ortostato S estaba flanqueado por tres ortostatos verticales y descansaba sobre una laja base ligeramente inclinada, viniendo a confirmar que la entrada debió realizarse a modo de rampa y por este ortostato S.

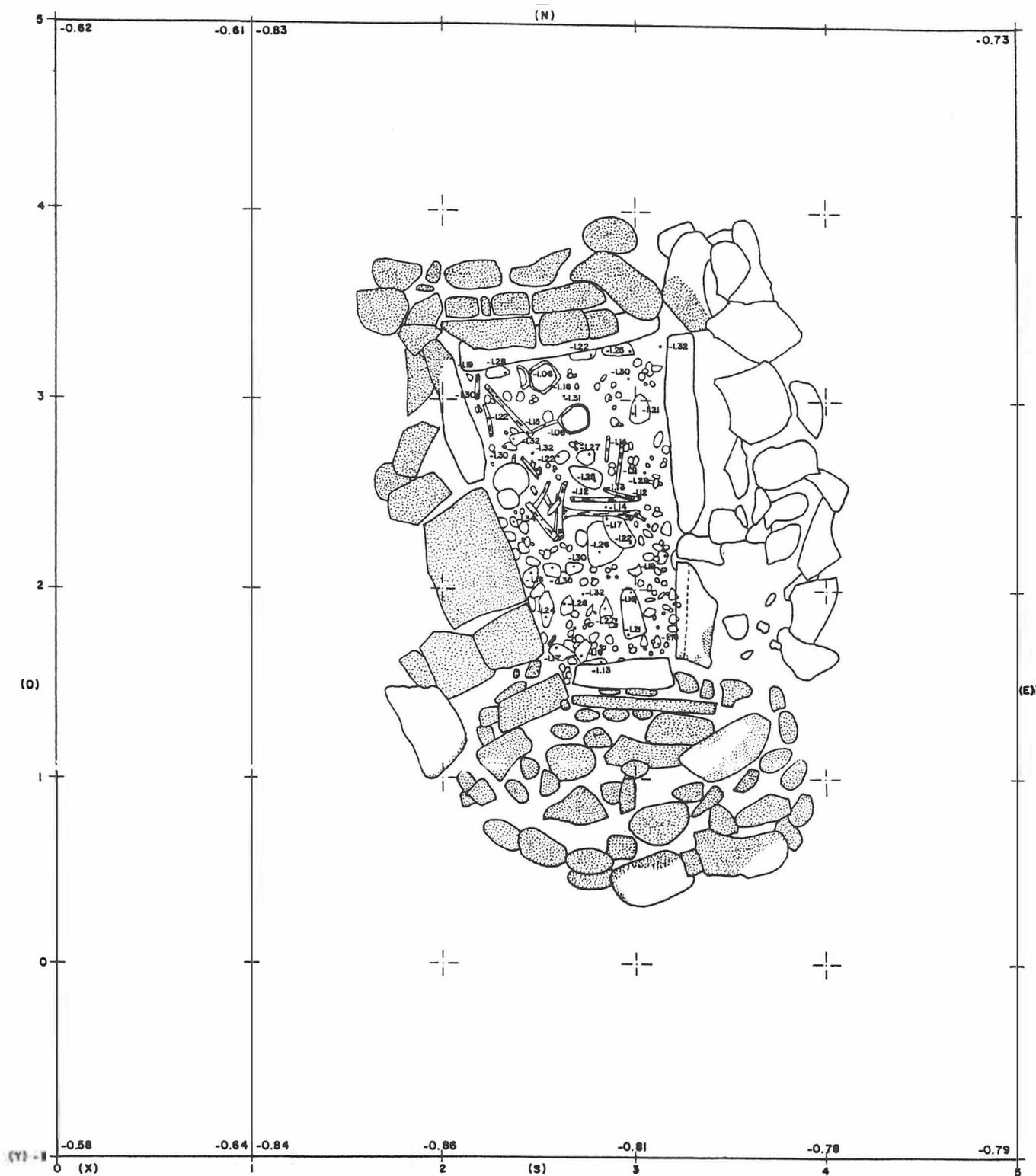
En base a la metodología empleada, demostrada por la documentación gráfica obtenida, podemos plantear el siguiente esquema de la evolución del lugar:

- 1.-NSe realizó una zanja para la colocación de las losas verticales de los ortostatos en las arcillas de base.
2. Los ortostatos se calzan por el interior mediante el uso de piedras ajustadas que aguantan los empujes exteriores.
3. Para sostener los fuertes empujes exteriores se colocaron las hileras de piedras de los laterales E, O, N hasta las cuatro hileras comprobadas, con cierta inclinación motivada por tener que adaptarse a la forma en cubeta de la zanja.
4. Se preparó el piso de grava y se depositaron los restos de los dos individuos y el ajuar.
5. Se colocó el calzo (ortostato horizontal ligeramente inclinado) sobre el que se situó el ortostato vertical del lateral S.
6. Se ubicaron las losas de cubierta y el exterior se niveló de tierra en la zona de la zona, al menos hasta la altura de las losas de cubierta, aportando las piedras que protegían la entrada lateral S.

Foto 1. Vista general estructura exterior del enterramiento.

Foto 2. Vista interior del enterramiento a $-1,30$ m.





Lám. II. Planta del enterramiento a -1,30 m.

7. Posteriormente los distintos niveles del embalse y las arroyadas, han afectado de forma evidente al nivel de limos, que de hecho habrán tapado completamente la estructura o ponerla al descubierto sin poder precisar estas oscilaciones.

Queremos destacar que en la excavación de un enterramiento prehistórico, junto a los problemas de ubicación de los restos óseos y del ajuar, es necesario abordar los procesos constructivos; tema muy descuidado en los estudios dolméticos y de cistas en Andalucía.

III. ESTUDIO DE LOS MATERIALES

El ajuar aparecido en la tumba de Morenito consta de cuatro elementos: una vasija cerámica, un puñal, un punzón y una pieza de sílex.

1. Botella tipo 4 de Siret (Lám. III-1). Es una olla de aspecto globular con cuello indicado y borde de paredes ligeramente verticales con labio recto, presentando las siguientes medidas:

Diámetro de la boca12,9 cm.

Diámetro máximo de la panza.....20,6 cm.
 Altura máxima.....21,9 cm.

Esta forma denominada botella es típica de los enterramientos en cista. Se nos presenta ligeramente deformada, debido a la fuerte presión recibida. La calidad exterior fue bruñida, habiendo perdido gran parte de la misma. La coloración exterior es beige oscuro, con manchas rojizas localizadas, el interior es marrón tostado. Las pastas de tonos claros son escamosas, formadas por arenas con grano fino y desgrasantes medios de cuarzo y mica, la cocción ha debido ser continua y regular y el fuego oxidante.

2. Puñal de cuatro remaches (Lám. III-2), pertenece al tipo 1 de B. Blancé². Los cuatro remaches están dispuestos en forma cuadrangular. Posee la base redondeada. Presenta las siguientes medidas:

Anchura máxima.....2,27 cm.
 Espesor máximo.....0,25 cm.
 Longitud máxima.....9,36 cm.

Conserva en muy buen estado los cuatro remaches en su posición original. Tiene los filos convergentes³, rectilíneo el izquierdo, ligeramente cóncavo el derecho, y punta un tanto aguda.

3. Punzón de sección doble, cuadrada en los 2/3 superiores y cilíndrica en la base; presenta tan solo un extremo en punta siendo el otro cuadrangular. Longitudinalmente no es del todo rectilíneo, sino algo sinuoso, con las siguientes medidas (Lám. III-3):

Anchura máxima.....0,32 cm.
 Longitud máxima.....5,57 cm.

Siendo punzón largo por rebasar la media de 5 cm. propuesta por V. Llu⁴. Suele estar asociada a las inhumaciones femeninas, así como a los enterramientos en cistas.

4. Microlasca en sílex negro. Poco rodado, de descortezado, con toda la cara superior cubierta de córtex; talón abatido; tiene retoques abruptos, inversos, delgados en el lateral izquierdo y una truncadura recta normal, formada por retoques abruptos, directos delgado en la extremidad proximal (Lám. III-4).

IV. VALORACION

El enterramiento nos plantea de nuevo la necesidad de aclarar el horizonte cultural que existe en el territorio de lo que actualmente es la provincia de Málaga (desde el Alto Vélez a la Serranía de Ronda), que iría desde el momento de plenitud del Campaniforme (Calcolítico final y evolucionado), representado en poblados como Cerro de Capellanía⁵, Peñón del Oso (Vva. del Rosario)⁶, Cerro García (Casabermeja)⁷, Ronda⁸ y Lomas del Infierno (Ardales)⁹, que cronológicamente debe quedar situado en torno al 2000-1800 a. C.¹⁰, hasta el horizonte del Bronce Tardío, que en Ardals, lo tenemos constatado en el poblado de El Castellón¹¹. Este momento evolucionado del Bronce se viene datando entre 1400-1100 a. C.¹².

El enterramiento de Morenito I es uno de los más interesantes excavados hasta la fecha en Málaga, con atribución cultural en la Edad del Bronce. Dada la falta de estudios en Málaga sobre este período no podemos adscribir con entera seguridad el enterramiento dentro de una fase definida, debiendo quedar encuadrado en el Bronce Antiguo y Pleno.

En cuanto al sistema constructivo estamos ante una cista que tiene un curioso planteamiento arquitectónico de apoyos laterales en forma de muretes en sus lados este, oeste y norte y con piedras colocadas en forma más irregular en su lateral sur, dando la impresión de que se trata de una entrada; junto a ello, la inhumación doble, con los cadáveres en posición fetal y con ajuar de botella, puñal de cuatro remaches, punzón cuadrangular y truncadura tenemos que plantear esta adscripción genérica de Bronce Antiguo o Pleno.

El enterramiento de Morenito I nos sugiere la problemática de su ordenación secuencial y cronológica y un enmarque definido

en la ordenación del territorio. Sobre todo por la falta de investigaciones no estamos aún en condiciones de valorar este horizonte cultural, y por ello aún es prematuro considerar a las tierras malagueñas como «zona periférica»¹³.

La Necrópolis de Morenito I se paraleliza en Málaga, con numerosos enterramientos (Lám. IV), siendo la de arquitectura más compleja de las hasta ahora publicadas. Cabe citar así por sincronía cultural, las necrópolis del Alto Vélez de Colina de los Asperonales (Viñuela)¹⁴, Cerro de la Negreta (Alcaucín)¹⁵, con ajuar de puñal de cuatro remaches y brazalete de arquero, Cerro Alcolea (Periana)¹⁶, Peña de Hierro (Cutar)¹⁷, Tajo de Gomer(Rio-gordo)¹⁸, Peñas de los Romanes (Viñuela)¹⁹, Arroyo de las Zorreras (Colmenar)²⁰.

Junto a ellas son sincrónicas las cistas de la Sierra del Hacho (Pizarra)²¹, Lagar de las Animas (Málaga)²² y el Moral (Montecorto)²³.

A esta importante relación, hay que añadir las tumbas de cistas de Ardals: Raja del Boquerón, Lomas del Infierno y La Bolina²⁴.

Por la monumentalidad del enterramiento, destaca un cierto paralelismo con la Tumba 1 de Fuente Alamo²⁵.

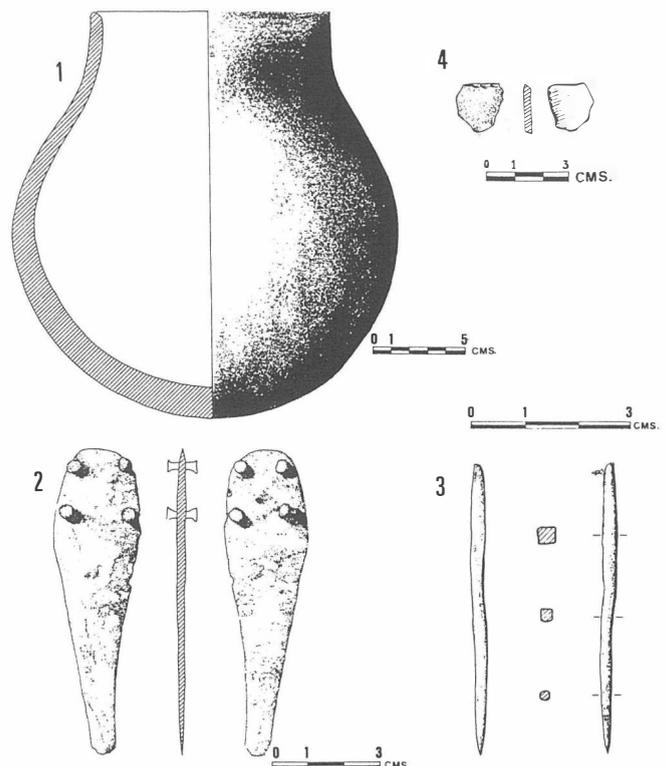
La peculiaridad general que ofrecen las cistas del Bronce en Málaga es la de poco control, puesto que de ellas sólo han sido excavadas sistemáticamente: Colina de los Asperonales, Cerro de la Negreta, El Lagar de las Animas y Morenito. De cualquier modo y en base a los materiales definidos de las mismas queda claro un horizonte cultural del Bronce, donde los objetos de prestigio nos hablan claramente de una fuerte estratificación social.

Frente a la abundancia de necrópolis, sólo se conocen los poblados de Peña de los Enamorados (Antequera)²⁶ y Ronda²⁷.

De este modo el horizonte cultural del Bronce Pleno queda muy parco en datos, respecto a otras zonas andaluzas, fundamentalmente el área de El Argar²⁸, Campiña Jienense²⁹ y Bajo Guadalquivir³⁰.

Cronológicamente debe quedar encuadrado el enterramiento de Morenito I, entre 1800-1600 a. C., en base a las fechas de C-14 de Fuente Alamo II³¹ y de Cerro del Berrueco II³².

Lám. III. Botella, truncadura, puñal cuatro remaches y punzón.



Socialmente es un claro exponente de una sociedad estatal jerarquizada, atestiguada por los objetos de prestigio y por la propia morfología arquitectónica de la tumba.

La vinculación occidental de este horizonte del Bronce en base al estudio metalográfico del puñal (J. J. Durán) abre interesantes expectativas de contactos culturales y relaciones comerciales de la Baja Andalucía, con esta zona Centro-Occidental de Málaga.

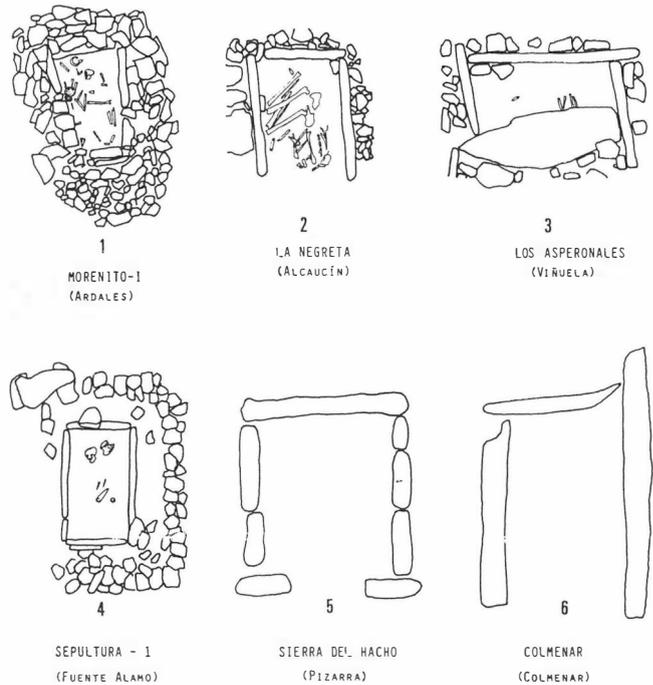
El enmarque macroespacial del enterramiento de Morenito es claro, pues sobre una base fuerte de Calcolítico local, acontece este horizonte cultural asociado a las cistas mencionadas y a la perduración de los talleres de sílex: Castillo de Turón y la Galeota³³.

Aún no conocemos los poblados del Bronce Pleno que deben corresponder al momento coetáneo de Morenito, pero sí controlamos la perduración protohistórica local del Bronce Tardío y Final en los poblados de El Castellón y Presa del Guadalteba³⁴.

Para finalizar queremos agradecer el apoyo prestado por el Ayuntamiento de la Villa de Ardales, que financió la totalidad de la actuación arqueológica de emergencia, lo que supuso los siguientes gastos:

2 Arqueólogos x 14 días.....	112.000 Ptas.
3 Técnicos x 14 días.....	147.000 Ptas.
2 Obreros x 14 días.....	87.000 Ptas.
Gastos excavación.....	73.000 Ptas.
Total.....	419.000 Ptas.

Asimismo, nuestro agradecimiento al Museo de Málaga, en la persona de su Director Dr. D. Rafale Puertas Tricas, que visitó varias veces el yacimiento durante la excavación, apoyando con material técnico, lo que permitió el rodaje de una película en vídeo profesional, y humano en los miembros de su equipo Dña. María Dolores Parra y Don José Luis Rodríguez. igualmente agradecer a Don Angel Recio, Director del Departamento de Arqueología de la Excm. Diputación Provincial de Málaga por sus visitas y apoyo, igualmente recordamos a todos aquéllos que de un modo u otro han colaborado activamente en la excavación: D. Ma-



Lám. IV. Paralelos formales con otras necrópolis cercanas.

nuel Cisneros, Dña. Carmina David, D. José Torres, Dña. Purificación García, D. Aquilino Espejo, D. Emilio Martín, D. José A. Molina, a los miembros de la Corporación Dña. María Palomino, D. Gabriel Ruiz y D. Manuel Jiménez y por su colaboración en la vigilancia nocturna a los Agentes de la Policía Municipal de Ardales y Guardia Civil de Carratraca y el Chorro.

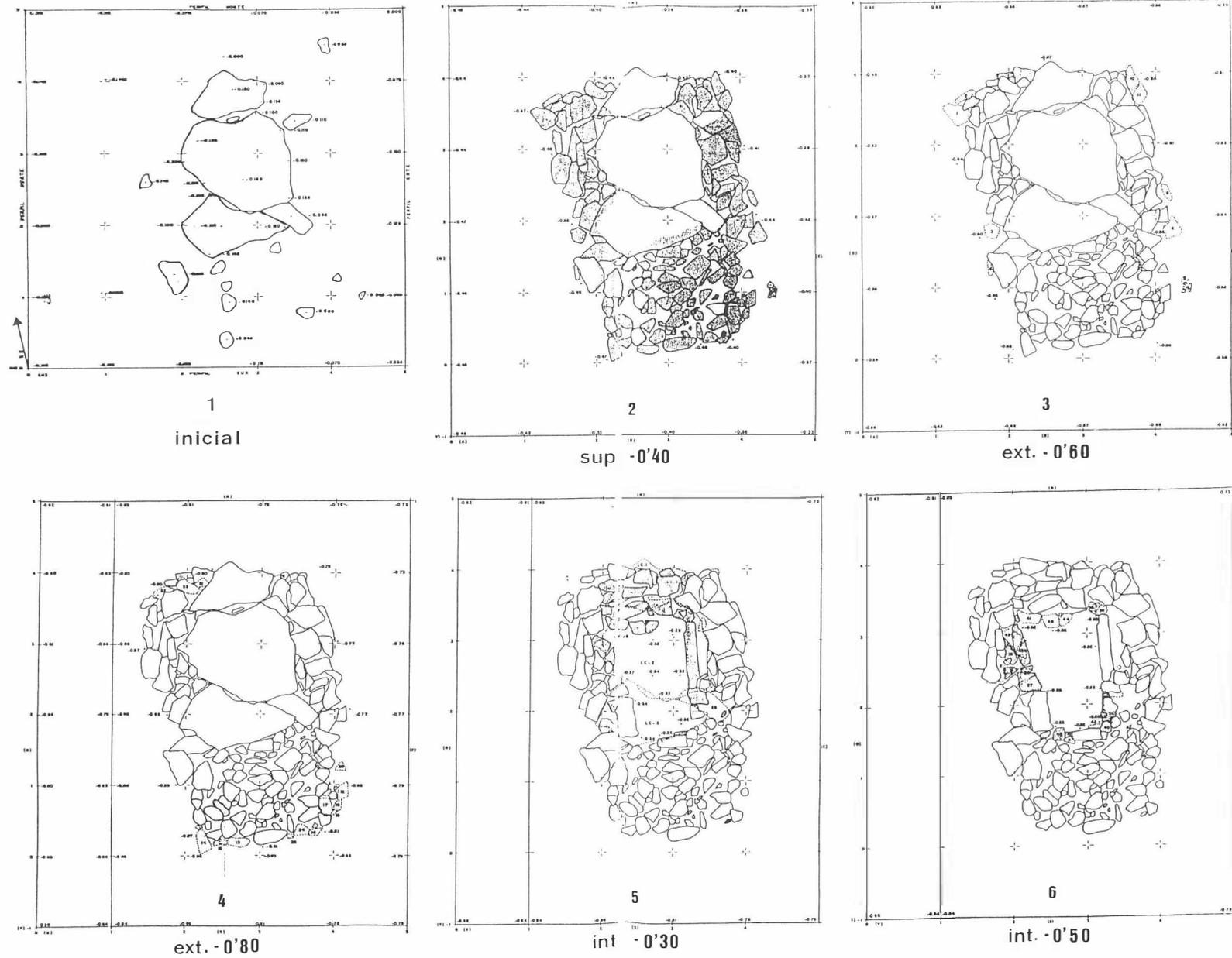


Fig. 1. Necrópolis prehistórica del Morenito: (enterramiento 1). Vaso del pantano Conde del Guadalhorce. Ardales (Málaga).

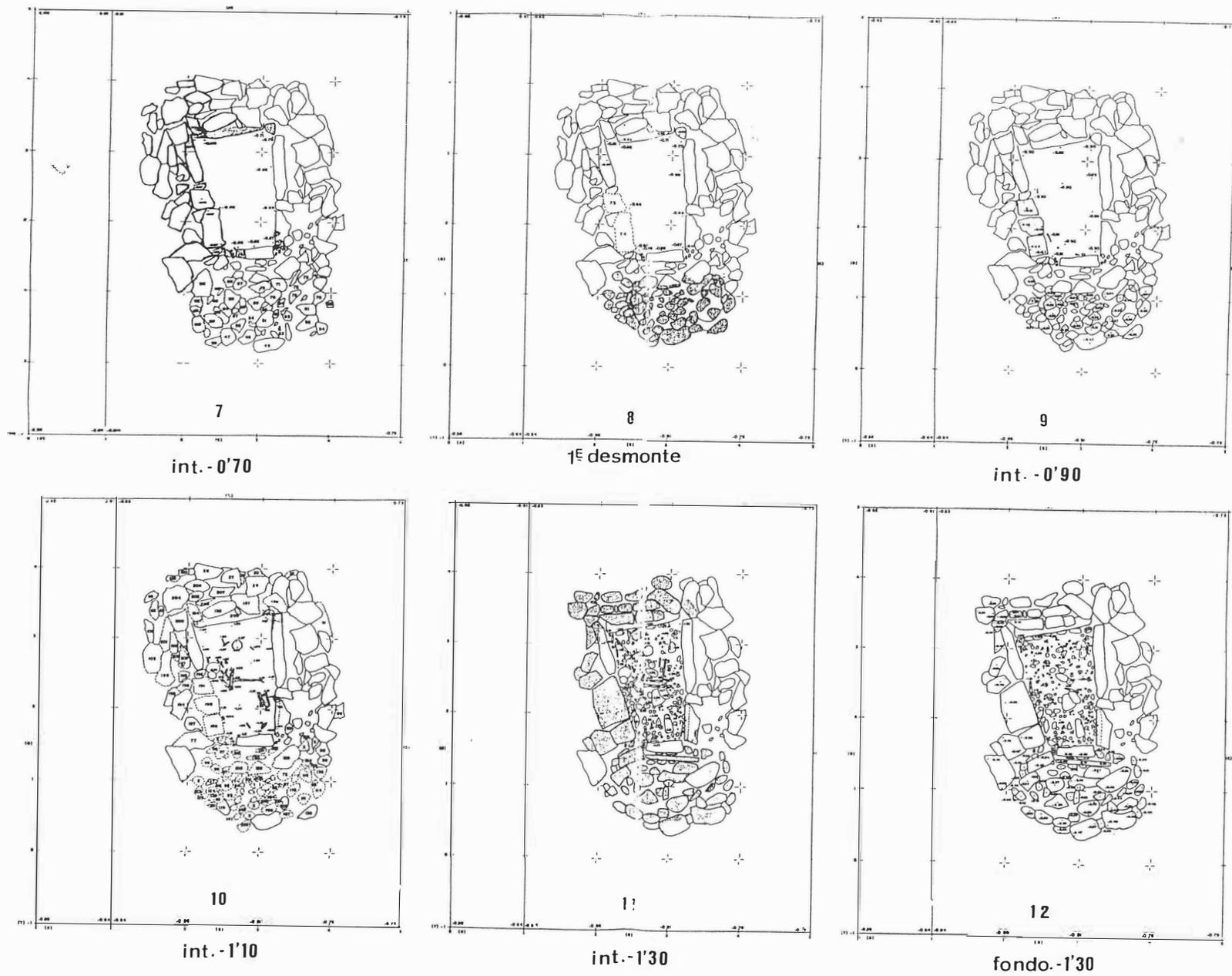


Fig. 2. Necrópolis prehistórica de Morenito: (enterramiento I). Vaso del pantano Conde del Guadalhorce. Ardales (Málaga).

Notas

- ¹ El estudio antropológico lo está realizando el Dr. D. José Alcázar Godoy (sección de Antropología, Museo Arqueológico de Sevilla).
- ² B. Blance: «Die Anfänge der Metallurgie an der Iberischen Halbinsel». Berlin 1971, tafel 23. Cronológicamente para B. Blance los puñales tipo I son exclusivamente de El Argar B.
- ³ V. Lull: *La cultura de El Argar. (Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas)*. Akal/Universitaria. Madrid, 1973, pp.161-168.
- ⁴ V. Lull: *Op. cit.*, nota 3, pp. 215-217. Cronológicamente ni Lull, ni Blance pueden aportar cronología precisa a los punzones.
- ⁵ A. J. Moreno Sánchez y J. Ramos Muñoz: *El poblado calcolítico del Cerro de Capellanía (Presa de la Viñuela-Periana-Málaga)*. Publicaciones Arqueológicas Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 1984.
- ⁶ A. J. Moreno Araguez: «El Peñón del Oso (Villanueva del Rosario, Málaga). Excavación arqueológica de urgencia; octubre, 1985».
- ⁷ I. Marqués Merelo: «Materiales de la Edad del Cobre procedentes de Cerro García (Casabermeja, Málaga)» *Baética* 8, 1985, pp. 149-164.
- ⁸ P. Aguayo y R. Lobato: «Avance de los restos arqueológicos aparecidos recientemente en el casco antiguo de la ciudad de Ronda». Ronda y La Serranía, 1984, pp. 9-23.
- ⁹ Yacimiento inédito, localizado por los autores dentro del Proyecto de investigación autorizado por la Junta de Andalucía: «El poblamiento humano prehistórico del Término de Ardales (Valle Medio del Río Turón)».
- ¹⁰ A. Arribas: «Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica». *CPUG* 1, 1976, pp. 139-155.
- ¹¹ Ver nota 9.
- ¹² F. Molina: «Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica». *CPUG*, núm. 3. Granada, 1978, pp. 159-232.
- O. Arteaga: «Problemas de la Protohistoria de la Península Ibérica». *Boletín de la Asociación Española de amigos de la Arqueología*, núm. 14. Octubre, 1981, Madrid, 99. 4-16.
- ¹³ J. E. Ferrer y I. Marqués: «El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas». *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, 1986, pp. 251-261.
- ¹⁴ J. E. Ferrer, A. J. Moreno y J. Ramos: «Cistas de la Edad del Bronce excavadas en el Alto Valle del Vélez». *Baética* 7, Málaga, 1984, pp. 121-134.
- ¹⁵ J. E. Ferrer, A. J. Moreno y J. Ramos: *Op. cit.* nota 14.
- ¹⁶ J. Gran Aymerich: «Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga». *Not. Arq. Hisp.* XII. Madrid, 1982, pp. 301-374.
- ¹⁷ O. Arteaga: «Un yacimiento Eneolítico en "La Peña de Hierro" (Málaga)». *Pyrenae* 10. Barcelona, 1974, pp. 29-41.
- ¹⁸ E. Martín Córdoba: «El poblamiento prehistórico en la cuenca del río de la Cueva-Benamargosa (Málaga)». Memoria de Licenciatura (inédita), 1986.
- J. Ramos Muñoz y E. Martín Córdoba: *Tajo de Gomer (Riogordo, Málaga). Un asentamiento neolítico al aire libre en el Alto Vélez*. Publicación Arqueológica Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, núm. 2. Vélez-Málaga 1987.
- ¹⁹ E. Martín Córdoba: *Op. cit.*, nota 18.
- ²⁰ J. E. Ferrer Palma: «Hallazgos de cistas megalíticas en el término de Colmenar». *Jábega* 7, Málaga, 1974, pp. 71-74.
- ²¹ A. Garrido Luque: «Un enterramiento en cista en el término de Pizarra», *Arqueología de Andalucía oriental: siete estudios*. Málaga, 1981, pp. 39-48.
- ²² A. Baldomero, J. E. Ferrer y F. Villaseca: «El lugar de las Animas (Málaga)» *Baética* 8. Málaga, 1986, pp. 121-133.
- ²³ E. Vallespi y R. Cabrero: «Calcolítico y Bronce Pleno en el Moral de Montecorto-Ronda (Colección Pérez Aguilar)». *Mainake* II-III, Málaga 1980-81, pp. 48-63.
- ²⁴ J. Ramos Muñoz, M. Espejo Herrerías y P. Cantalejo Duarte: *El taller calcolítico del Castillo del Turón, Ardales (Málaga)*. Ayuntamiento de la Villa de Ardales, 1986.
- ²⁵ H. Schubart y O. Arteaga: «Fundamentos arqueológicos para el estudio socio-económico y cultural del área de El Argar». *Homenaje Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, 1986, pp. 289-307.
- ²⁶ A. J. Moreno Araguez y J. Ramos Muñoz: «Peña de los Enamorados. Un yacimiento de la Edad del Bronce en la Depresión de Anrequera». *Mainake* IV-V, Málaga, 1982-83, pp. 43-74.
- ²⁷ P. Aguayo y R. Lobato: *Op. cit.*, nota 8.
- ²⁸ H. Schubart y O. Arteaga: *Op. cit.*, nota 25. Con abundante bibliografía.
- V. Lull: *Op. cit.* nota 3.
- E. Siret y L.: *Las primeras edades del metal en el SE de España*. Barcelona, 1890.
- ²⁹ A. Rodríguez Ruiz, F. Nocete Calvo y H. Sánchez Ruis: «La Edad del Cobre y la argarización en tierras jienenses». *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, 1986, pp. 271-286.
- ³⁰ M. Pellicer: «El cobre y el Bronce Pleno en Andalucía occidental», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, 1986, pp. 246-250.
- ³¹ H. Schubart y O. Arteaga: *Op. cit.*, nota 25.
- ³² M. Pellicer: *Op. cit.*, nota 30.
- ³³ J. Ramos Muñoz, M. Espejo Herrerías y P. Cantalejo Duarte: *Op. cit.*, nota 24.
- ³⁴ Ver nota 9.